

Ast.R.
C.6-17

BELISARIO.

TRAGEDIA LÍRICA

EN

TRES ACTOS.



REIMPRESO EN OVIEDO:

Imp. de D. Benito Gonzalez y Comp.^a
Abril 1844.

Ast. R.
C. 6-17

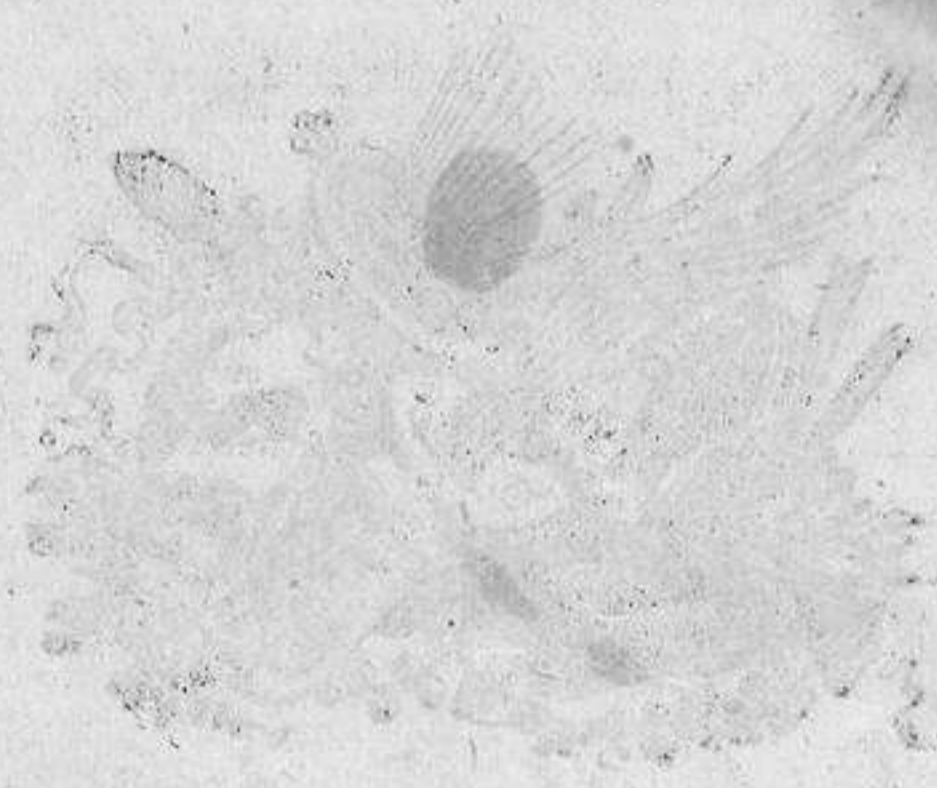
ASTOR
C-6-17

DELIBERAR

TRACEDIA LIBICA

EN

TRES ACTOS.



REIMPRESO EN MADRID:

Imp. de D. Baltasar Górriz y Compañía.
AÑO 1834.

BELISARIO.
TRAGEDIA LIRICA

EN TRES ACTOS:

cada uno tiene su título particular.

- 1.º El Triunfo.
- 2.º El Destierro.
- 3.º La Muerte.

MÚSICA DEL CÉLEBRE

Maestro Donizzetti.

TRADUCIDA

por D. F. D. P. Lozano.



REIMPRESO EN OVIEDO:

Imp. de D. Benito Gonzalez y Compañía.

Abril 1844.



66589

118 214

PERSONAGES.

Justiniano, Emperador de Oriente.

Belisario, General de sus ejércitos.

Antonina, su esposa.

Irene, hija de entrambos.

Eutropio, Capitan de las Guardias Imperiales.

Eusebio, Alcaide de las prisiones.

Alamiro, prisionero de Belisario.

Octario, Gefe de los Alanos y Búlgaros.

ACTORES.

D. José Obiols.

D. José Gerli.

Doña Angela Aguiló Gerli.

Doña Catalina Mas Porcell.

D. José María Areces.

D. Francisco Mallen.

D. José Devesa.

D. Francisco Mollá.

Coros y Comparsas, Senadores, Pueblo, Soldados, Alanos, Búlgaros, Doncellas, Pastores de ambos séxos, Guardias Imperiales, Prisioneros Godos y Guerreros Griegos.

La accion pasa en Bisancio y en las cercanías del Emo, en el año de 580 de la era cristiana.

ACTO PRIMERO.

EL TRIUNFO.

ESCENA PRIMERA.

Atrio interno del palacio Imperial con trono á la derecha. Al través del intercolumnio vista magnífica de Bisancio.

SENADORES desde el Palacio y PUEBLO que acude de todas partes.

Coro. Ceñida de laureles
Su altiva frente asoma
El héroe que á Bisancio
Dió igual honor que á Roma,
 Invicto Belisario,
Gloria de nuestra edad,
Al tiempo mas remoto
Tú nombre pasará.

ESCENA II.

IRENE con séquito de Doncellas.

Irene. Pronto, amigas, corred al encuentro,
Saludad al valiente que arriba,
El Senado y el pueblo en su centro
Le conduce con pompa festiva.
Del clarin el sonido animado

En su prez la victoria entonó,
Saludando al caudillo esforzado
Que el terror al contrario llevó.

La mano intrépida
Del vencedor
Con mil alhagos
Besaré yo.

Y al seno uniéndome
Del padre mio,
En tierno éstasis
Siempre estaré.

Mi llanto entónces
Y mis caricias
Mi lábio tímido
No espresará.

Mas estas lágrimas
Tan elocuentes,
Solo en silencio
Se verterán.

Todos. Contento y gloria,
Gusto y placeres
Por tí en el Bósforo
Ya reinarán. (*Vánse por la derecha.*)

ESCENA III.

ANTONINA Y EUTROPIO *por lados opuestos.*

Ant. Vivas....! Voces de triunfo!....

Eut. El vulgo dócil
Corre á la playa á saludar contento
Al vencedor tu esposo.

Ant. Mi esposo!... Un parricida!

Eut. El?... ¿Qué has hablado?...

Ant. Atiende , y de mi seno
Saldrá todo el veneno.
Proclo, el esclavo, refirió muriendo
Tener la órden de matar mi hijo,
Sacándolo al efecto Belisario
De Bisancio á la playa , y ya su brazo
Alzó ; mas el arma de su mano cae,
Y todo horrorizado
Abandonó á la suerte al inocente
En el desierto campo,
Siendo pasto á las fieras ó á las ondas.

Eut. Qué escucho ! Ah padre bárbaro y feroz !...
Te compadezco. *(A Antonina.)*

Ant. Inmenso es mi dolor !
Aun la tumba fué negada
Por el monstruo parricida ;
Mas mi alma enternecida
Solo llanto verterá.
¡ Madre ! oh Dios , mas desgraciada,
En el mundo no la habrá.

Eut. No lo dudes , tal delito
Pagará ese padre impío ;
Mas no olvides la promesa
De premiar el amor mio.
Si tu mano....

Ant. Bien : ¿ y urdida
Fué la intriga ?

Eut. Y concluida
A un amigo fiel y esperto
Tu intencion comuniqué.

Ant. Y su firma ?

Eut. Está imitada.

Ant. Ya vengada me veré.
¡ Oh placer de la venganza !

Tú mitigas mi quebranto,
De mis ojos corrió el llanto;
Ahora sangre correrá.

Eut. A su encuentro sal en tanto:
El fingir nos convendrá.

ESCENA IV.

JUSTINIANO *y guardias.*

Jus. A tí, sagrado númen,
Debida es tanta gloria,
Por ti en el campo Itálico
Consigo tal victoria,
Y el gefe formidable
Que al Godo allí venció,
Mi espléndida corona
Con nueva joya ornó,

ESCENA V.

Los precedentes. Triunfo de Belisario. Sale primero la banda militar que viene seguida de multitud de pueblo; luego los Magistrados y el Senado; despues precedido de una marcha triunfal, el ejército de Belisario. Algunos guerreros llevan los tesoros ganados al enemigo, entre los cuales se halla la corona y manto de Vitiges, Rey de los Godos: mientras que se adelantan las tropas se canta el siguiente

CORO.

El himno de victoria

Resuene por do quiera,
Y atravesando el Piélagos
Su grito al aire hiera.

El Orbe acate, tímido
Al héroe vencedor;
Y oyéndolo los bárbaros
Se llenen de pavor.

ESCENA VI.

BELISARIO aparece sobre un magnífico carro llevando en la cabeza una corona de laurel y manto de púrpura sobre la dorada armadura. Le rodean los Godos aprisionados, entre los cuales está *ALAMIRO*: los veteranos cierran el triunfo. Al salir *BELISARIO* suenan los clarines con mas fuerza, y se doblan las aclamaciones.

Coro. Invicto Belisario,
Gloria de nuestra edad,
Gravado en nuestras almas
Tú nombre vivirá.

Bel. Oh! César, hé vencido: la Italia entera.
(*Bajando del carro.*)

Ese vergél riquísimo de flores
De la victoria es fruto;
Mira á tus piés sus ópimos despojos
Y tantos jóvenes prisioneros, á cuyo aliento
Fué ingrata la fortuna:
Mas si merced alguna
Esperar me permiten tus piedades,
A ti su libertad yo pido,
Clemente el vencedor mire al vencido.

Tus. Fiero en la guerra, humano en paz y siempre

Es grande Belisario. Ya tu destino
De tí depende, abrázame, y que sea
Todo paz y alegría,
Todo festejos en tan grato día.

Bel. Ya libres sois. A Dios. ¿Qué miro? ¿Acaso
Lo desprecia Almiro?

Ala. No: lo agradezco.
Mas ya te dije que al lado tuyo siempre
Me une el destino, y libertad no quiero
Lejos de tí.

Bel. Oh, siempre
Conmigo vivirás libre,
Mi pecho conmovido
De un ignorado afecto siento herido.

Cuando teñido en sangre
Cargado de cadenas
Del Lago Trasimeno
Trajéronte ante mí;
Un no sé qué en mi seno
Se interesó por tí.

Ala. Ah, si á servirme llega
De asilo tu morada,
De mi cruel fortuna
Lo infausto olvidaré,
Y donde fué mi cuna
Sepulcro allí tendré.

Bel. ¿Tú eres Griego? ¿No has mentido?

Ala. Griego soy.

Bel. Y aquí has nacido?

Ala. Tal misterio se me esconde.

Por un bárbaro criado
En el Bósforo es en donde
Fuí por él abandonado.

Bel. Triste jóven sin ventura,

Libre estás, y tu destino
Bienhadado cambia ahora;
Tuve un hijo, lo perdí,
Mas me luce nueva aurora.
Que otro hijo encuentro en tí.

Ala. Yo tu hijo? Padre amado!
¿No me engañan mis oídos?

Bel. Y en mis lares....

Ala. Y á tu lado....

Bel. Siempre juntos....

Ala. Siempre unidos....

Á DOS.

Al campo de la gloria
Intrépidos volemós,
La muerte arrostraremos
Y al lado tuyo iré:
La muerte ó la victoria
Contigo partiré.

ESCENA VII.

SALON.

IRENE, DONCELLAS, ANTONINA y dichos.

Ire. Padre....

Bel. Irene, abrázame.

Ire. Al fin te veo?

Bel. Oh Dios!... me engaño?

En tu turbada frente *(A Antonina.)*
Se advierten señales de un dolor vehemente.
¿Cuál nueva desventura?

Ant. - Serena tu pavora:
Cual dejastes al partir, tal está todo,
Ni tus lares alguno ha profanado,
Tan solo Proclo de tu casa falta;
Ya no existe.....

Bel. Ah! su crimen Dios perdone.

ESCENA VIII.

Dichos, Eutropio y Guardias.

Eut. Al César que me envia, tu espada entrega.

Irene, Alamiro y Doncellas.

Como!

Bel. Deliras tú?

Eut. En este instante

Callar tu debes: tu orgullosa frente
Humillese ante Augusto.

Ire. Y qué?...

Ala. Cobarde!

Bel. Silencio: es fuerza obedecer; pero la espada
de Belisario pasará á un valiente.

Marchad.

Ire. Padre!

Ala. Señor! ah!... deja...•

Don. Oh cielos!...

Ant. Empieza mi venganza.

Ala. Yo tiemblo.

Ire. Yo muero.

EL JUICIO.

ESCENA IX.

Sala del Senado. A uno y otro lado asientos, entre los cuales hay uno mas elevado para el Emperador. Bufete, y sobre él varios pergaminos, el libro de las leyes y una espada. SENADORES.

Todos. Mas, qué será ?

¿ Por qué solícitos
Manda reunirnos ?

Tal vez dictámen

Quiere pedirnos.

Unos. Algunos crímenes
Juzgar debemos.

Otros. Quizá la pátria.
Salvar podremos.

Todos. Muy triste y lánguido

Vuelve aquí Augusto ;

Su pecho impávido

Siente disgustos :

Furioso está ;

¿ Por qué será ?

ESCENA X.

Justiniano y dichos.

Va á ocupar su asiento con tristeza: á una seña suya todos se sientan.

Jus. Apoyos de mi trono, un triste acaso
Nuestro gozo destruye: va á ser juzgado,
Quien de horrorosos crímenes manchado,
Correr tal vez su sangre deba.

Sen. Quien?...

Jus. Belisario.

Sen. Belisario!!!

Jus. Él llega.

ESCENA XI.

Belisario entre guardias. Eutropio por el lado opuesto y dichos.

Jus. Ábrése el juicio.
(*Un Senador se sienta junto al bufete. Eutropio se coloca á su lado.*)

Eut. A Belisario acuso
De felonía.

Bel. Qué escucho!...

Eut. Al declinar a queste mismo dia
Tenian determinado sus escuadras,
(Por él ya seducidas)

Quebrantando la Ley matar al Justo,
Y entregar á su gefe el cetro augusto.

Bel. Calumnia infame!

Eut. Para apoyar mi dicho,
Aquí os presento datos evidentes.

Bel. Que yo los vea..... (*Viéndolos.*)
Y bien, son míos.

Jus. Léelos.

Bel. Horrenda,
Inesplicable trama! (*Despues de haber leído.*)
Estas son cartas que envié del campo

A mi consorte; pero algun malvado
Una furia maligna,
Su contesto y la letra ha suplantado.

Jus. Con qué?

Bel. La verdad podrá aclarar mi esposa.

Jus. Ella aquí llega.

ESCENA XII.

Los mismos y Antonina seguida de Irene y Alamiro.

Bel. Irene.... Esposa.... Tal vez no lo creereis....

Oh triste, infame suerte!

El camino del triunfo, es el de muerte.

Ala. De muerte?

Ire. Oh Dios!

Bel. Atiende: *(A Antonina)*

En este escrito, que olvidaste acaso,

Mano enemiga lo suplanta todo;

Todo me acusa, ¡oh Cielo!

Mas di: ¿Lo recibiste

Segun y como está?

(Lo entrega a Antonina que procura ocultar su horrible agitacion.)

Ant. Sí *(Animada por una mirada de Eutropio.)*

Bel. Sí dijistes?

Ire. ¡Ah Madre!

Jus. y Sen. Es reo.

Ant. Es cierto

Cuanto he dicho.

Ala. Cruel.

Bel. Esposa

¿Lo aseguras?

Ant. Es cierto.



Jus. y Sen. Es reo Belisario.

Todos. Oh dios!

Bel. Por ti soy declarado
Cual pérfido traidor.

¿Y el Cielo no ha lanzado
Un rayo abrasador?...

Ant. Vuelva á mi pecho airado
Todo el materno amor,
Y cuando esté vengada
Acábeme el dolor.

Ire. Mi corazon herido
Sucumbe á tal horror,
Y exánime y vencido
Se hiela de pavor.

Ala. Mi pecho enardecido
Se exalta de furor,
Y el Cielo estremecido
Niega su luz al Sol.

Eut. Su seno conmovido
Siente el materno amor.

Jus. y Sen. Del crimen convencido.
Estas, vil impostor.

Bel. (Tomando á Irene de la mano y llevándola
delante de Antonina.)

Esposa y Madre has sido,
Ingrata me has vendido,
De fama me has privado,
Cruel me has delatado;
Mortal herida has hecho
En mi angustiado pecho,
Y al ver tu accion impura
Se conmovió natura.

Ant. ¿Te atreves á invocarla
Y acabas de ultrajarla?

Bel. Quién? . . . *(Volviéndose al Senado.)*

Ant. Proclo.

Bel. Y bien. . . .

Ant. Muriendo

Declaró el arcano horrendo.

Bel. Ah. . . .

Ire. y Ala. Tiembla.

Jus. y Sen. Oculta el rostro.

Ant. Ese monstruo mató al hijo.

Ire. y Ala. Ay!

Jus. y Sen. ¡Parricidio atroz!

Irene, Alamiro, Justiniano y Senadores.

¡Oh escena de terror!

(Justiniano y los Senadores se levantan y rodean á Belisario. Este convulso en términos de no poder hablar hace señas al Emperador y al Senado que le escuchen: despues vuelto á ellos, con voz interrumpida esclama.)

Bel. Soñé que entre los bárbaros

Se presentó un guerrero,

Que amenazaba impávido

Hollar al Griego Imperio.

Horrorizado y trémulo

Preguntóle á una sombra,

Y al hijo mio entonces

Cual parricida nombra.

Inanimado, estatico

Quedéme, (no os asombre)

Pues al Oriente, infausto

Debia ser su nombre.

Cual Griego de la Patria

La salvacion elijo,

Le entrego á muerte hórrida

Y olvido que es mi hijo.

Ire. y Ala. Mísero. }
Ant. y Eut. Bárbaro. } le mató.

Jus. y Sen. ¡Oh escena de terror!

Ant. A un malvado abandonan los dioses.

Nunca el cielo tal crimen olvida;
No es mi esposo el cruel parricida?
Satisfaga mi justo furor.

Por do quiera que giro la vista
Una sombra contemplo sangrienta;
La venganza del monstruo, sedienta
Solo quiere el materno dolor.

Bel. Ya el momento terrible ha llegado
En que el hado termina mi vida;
Mas tú al menos, Irene querida,
En mi tumba infeliz llorarás.

Quien heróico prefiere su patria
De la muerte el horror no intimida,
Sepa Grecia que fuí parricida
Por salvarla de aleve opresor.

Irene y Ala. Su cariño una esposa olvidando.

Y tambien la reciente victoria
De mi padre }
Del valiente } oscurece la gloria
Por saciar su implacable rencor.

Eut. El doliente lamento del hijo
En su oido malvado retumba,
Y parece le espera en la tumba
Do le lleva venganza y amor.

Jus. y Sen. Huye el Sol y su luz desaparece,
Con sus rayos el cielo amedrenta,
Y amenaza con furia violenta
Sumergirnos en luto y horror.

Belisario es conducido fuera por los guardias;

Irene y Alamiro le siguen desconsolados: Antonina y Eutropio se alejan por lados opuestos: Justiniano y los Senadores permanecen en la escena manifestando en sus diversas situaciones un grave dolor.

ACTO SEGUNDO.

EL DESTIERRO.

ESCENA PRIMERA.

Parte remota de Bisancio: á un lado entrada de las prisiones. Multitud de veteranos y alguna gente del pueblo esparcidos por la escena en diversos grupos.

Todos. ¡Oh Gefe!

Vet. ¡Esceso horrible!

Pue. ¡Oh dia funesto!

Todos. Merecen sus victorias
Tales denuestos.

ESCENA II.

Alamiro y los mismos.

Ala. Vos llorando, amigos?

¡Por Belisario vos llorando? Ah, con que
La voz tan vaga que escuché fué incierta,
De haber el César la mortal sentencia
En un destierro conmutado?

Coro. Es cierto.

Lo que oíste. ¿Mas de otro crimen grave
No llegó el eco á tí? Escucha.

Ala. Yo tiemblo.

Coro. Mandato fué del César
Que nunca á mirar vuelva
Ni ver su rostro pueda
El parricida reo:
Eutropio acelerado,
Cual bárbaro inspirado
Con alevoso fraude
El dicho interpretó.

Ala. Y qué hizo el vil?

Coro. Al héroe
De vista le privó.

Ala. A tan terrible anuncio
La furia reconcentro,
Y aun en mi pecho impávido
La sangre helarse siento;
De modo que ni aun lágrimas
Verter quizá podré.

Del sol la luz infausta
Por siempre retroceda,
Y noche eterna y lúgubre
A su fulgor suceda:
Al menos de un guerrero
La ruina no veré.

Coro. Su hija llega.

Ala. ¡Y en qué estado!!!

ESCENA III.

Los mismos, Irene y Doncellas.

Ala. Tu dolor y sentimiento

Me hace ver que ya has sabido
De tu padre los tormentos.

Ire. Ah! bastante.

Ala. ¿Y quién su guía
En el mundo ya será?

Ire. Yo

Ala. Está bien: en mi confía,
Aun mas útil seré yo;
Pues no en valde aq̄ueste acero
Belisario me entregó,
Y aun malvado inicuo y fiero
Por mi mano inmolaré.

Mísera hija,
Irene, á Dios,
Dile á tu padre
Mi atroz dolor.

Que su tormento
Aumenta el mio,
Su llanto amargo
Me causa horror.

Tiemble Bisancio,
Que fulminante
A ti la guerra
Descenderá.

Y cada lágrima
De ese infelice
Un mar de sangre
Te costará.

Ire. Ay! tu desgracia,
Padre adorado,
Dentro del alma
Gravada está.

Coro Quien no lamente
Desdicha tanta,

Si no es un tigre
Hiena será.

Ire. Amigos, es fuerza separarse: á vos
Recomiendo mi madre.....

Ah! no lloreis: animada me siento.
Cuando lejos esté, y mis desgracias
Piadosos recordeis, verter entonces
En mi recuerdo lágrimas amargas. (*Los abraza.*)
No mas..... Guárdeos el cielo.

(*A los circunstantes que se alejan llorando.*)
Se abre la triste.

(*Queda un momento en silencio y vuelve en sí por el ruido que hacen las puertas de la prision al abrirse.*)

Puerta feroz... ..
Quién será?... Triste momento!

ESCENA IV.

Belisario, Eusebio, *Guardias é Irene.*

Bel. Aire mas libre aqui respiro. Ah! con que
Fuí de prision sacado?

Ire. Ay! no puedo mirarlo.

Eus. Belisario, un real decreto
Que te presente a queste guia manda:
Paréceme increíble
Que tal partido elija:

Accion heróica: ¡oh mas qué humana hija!

Bel. Oh tú que de la horrible eterna noche
Que mis ojos encubre, la guia quieres ser,
A mi te llega.

Ire. Cielos!

Bel. ¿Dónde estás? ¿Y quieres
A estraños climas tú seguirme: ah! juzgo

Que infeliz debe ser quien piedad siente
De otro infelice.

Ire. El mal sujeto llanto
Niega al labio el acento.

Bel. A mis hogares
Corre, vuela, regresa, aquí te espero:
Quiero por vez postrera
Mirar mi hija: oh Dios! mirarla.....
El pecho mio opreso
Dar crédito no puede á tal esceso.

Si el mirarla no me es dado,
Quiero oirla, unir mi llanto
Con su llanto y su dolor,
Bendecirla, y partir luego
Sin pesares ni temor.

Ire. Quién me ayuda?..... Yo fallezco,
Y en tan bárbaro momento
Es sin duda tal tormento
De mi muerte precursor.
Justo cielo, no le niegues
Á mi padre tu favor.

Bel. Vé, condúcela á mis brazos.....

Ire. Padre!

Bel. Oh Dios!

Su voz es esta.

Ire. Ah, padre mio!

Bel. Es mi hija!

Ire. Y á tus pies.

Bel. Ven, Irene, á mi te llega:

¿Eres tú?

Ire. Yo soy.

Bel. Mi bien!!!

Ah! si llorar pudiese
Tan solo vertería

Dulces y tiernas lágrimas,
 Y fueran de alegría;
 Mostrarme pienso intrépido
 Estando junto á tí.

Ire. Seguirte quiero impávida
 En tu cruel destino,
 Verásme siempre plácida
 Seguirte en el camino,
 Y hasta el sepulcro lóbrego
 Contigo bajaré.

Bel. Mas tú siguiendo á un mísero
 Carecerás de lecho,
 Padecerás mil penas.

Ire. Daráme el cielo techo,
 Fruto darán los árboles
 Y nada mas querré.

Bel. ¿Aun quiere tú alma cándida
 Seguirme?

Ire. Sí; al momento.

Bel. ¿Y si mi triste espíritu
 Cediendo á tal momento
 Sucumbe?

Ire. De los huérfanos
 Al Padre invocaré.

Bel. Está bien: del triste ciego
 Sé tú ángel, sé la guía.
 Clara luz del alma mia
 Que mi gloria encuentro en tí,
 Muy mas cara tu mil veces
 Que los ojos que perdí.

Ire. Oh Señor tu das consuelo
 Al que sufre injusto ultrage,
 Desde el cielo un rayo baje
 De tu gracia y tu favor;

Por mi padre yo te imploro,
Dios de gracia. Dios de amor.
(Vánse rodeados de los guardias.)

ACTO TERCERO.

LA MUERTE.

ESCENA PRIMERA.

*En el fondo las altísimas cumbres del monte Emo.
 Delante árboles espesos y piedras cubiertas de musgo.*

Belisario é Irene: entrambos andando con trabajo como personas muy cansadas de un largo viage.

Ire. Siéntate, oh Padre! y á tus cansados miembros
 Darles podrás reposo,
 Tras tanto caminar y afán penoso.

Bel. Por tí lo siento: el astro
 Que fulgente al nacer en tí brillaba
 A mi no ha de alumbrarme.
 El rumor del clarín y sonido
 Cercano ya resuena en mis oídos.

Ire. Oh Dios!

Bel. Qué has visto?

Ire. Gran multitud de armados á este sitio
 Rápida viene: ah, Padre, huyamos.

Bel. No lo hará Belisario.

Ire. Al menos
 De esta cueva en el centro nos entremos.

(24)
ESCENA II.

Desde las cumbres del Emo baja una orda de Alanos y Bulgaros. Alamiro y Octario entran entre los Gefes. Al son de bárbaros instrumentos se canta el siguiente coro, repetido siempre por el eco.

CORO.

Difunda un miedo pánico
Grito de guerra,
Tiemble la tierra
Al grito mio.

Escuche el Griego pérfido
Marcial alarde,
Huya el cobarde,
Huya el impío.

ESCENA III.

Belisario é Irene comparecen á la boca de la cueva y dichos.

Ala. Impávidos guerreros,
Esa nube de polvo que á lo lejos
De aqui se observa, la Cohorte esconde
Del Griego Emperador: la hora ha llegado
Del combate.

Bel. Qué acento!!!

Ire. Es Alamiro.

Oct. ¿Y tú piensas

Que el Griego ha de seguirnos?

Ala. Sí. Escuchar de Belisario el nombre
Podráse apenas, y el Guerrero

Que bajo el yelmo encanecer se ha visto
De su caudillo por vengar la injuria
Por gefe han de aclamarlo.

Oct. ¿Dónde se encuentra el enemigo?

Ala. El aire

De la batalla el eco

Escucha.

Oct. Al arma.

Bel. Ola, teneos.

(Se acerca arrojando el baston y situándose de un modo magestuoso é imponente.)

Ala. Belisario!!!

Oct. y Cor. El es.

Ala. Ah padre!

Tus brazos dame.

Bel. Apártate.....

No eres digno de besar el polvo

Que está bajo mis pies: de injusta guerra

Es mi nombre instrumento? ¿A qué llamarme

Padre? ¿Y tú eres Griego, vil impostor?

Ala. No acostumbro mentir: en playa Griega,
Por el cielo sin duda protegido,
Fuí hallado.

Ire. Ah, qué dices?

Bel. ¿Qué miro? ¿Por qué tiemblas? *(A Irene.)*

Ire. Oh padre, el dia

Que del juicio fatal salió mi madre

Me reveló que su hijo no era muerto.

Bel. ¿Qué escucho?

Ala. Ah! quizá.....

Bel. Responde.

Ala. Lo cierto he dicho.

En este, de la fé símbolo agosto,
Que pendiente del cuello



Desde niño llevé, lo juro.

Bel. Oh hija!

Vé... tú le mira.

Ire. Tiene en su orla un mote—

«Con este signo vencerás.»

Bel. La madre

De Alejo al cuello esa señal le puso

Despues de haber nacido,

Y en ella misma esa inscripcion estaba.

Ire. y Ala. Oh Dios benigno!

Belisario, Irene y Alamiro.

Ah! si él }
Si yo } fuese! ¡Qué momento!

Habla, lo exijo yo,

Pues fáltame el acento

Y ahógase mi voz.

Ire. Dime, en qué playa el bárbaro

Te hallára?

Ala. Precisamente

Dó el caudaloso Bósforo

Divide su corriente.

Ire. Y es cierto.

Bel. Me siento exánime,

Dios mio.

Ire. Mas ciertamente

Ni dato ni otro indicio

Hubiste?

Ala. Está presente,

Este puñal el bárbaro

Me dijo haber hallado.

Bel. Oh, si yo viese!!!...

Ire. Ah, dámelo,

En él está gravado....

Bel. ¿Quizá un Romano?

Ala. Es Juno

Que inmola el hijo.

Bel. Es el mio....

No hay duda.... mi puñal.

Ire. Es cierto....

Todo es verdad....

Ala. ¡Yo soy

Hijo de Belisario!!!

Oct. y Coro. Es su hijo?

Bel. Prenda mia!...

Ala. Padre!...

Ire. Hermano!...

Bel. Abrázame.

Todos. ¡Oh venturoso día!

Alejo se precipita en los brazos de su padre: Irene estrecha á su hermano contra su pecho: movimiento análogo de los Bárbaros.

Belisario, Irene y Alejo.

Basten las lágrimas

Que hé derramado,

En tierno júbilo

Ya se han trocado:

Placer sin límites

Respiraré.

¡Oh Dios benéfico!

Tu mano pia

Consuela plácida

El alma mia:

Dicha sin término

Ya gozaré.

Bel. Hijos, marchad, que el aire
Cargado y pestilente
Que aquí respiro exánime
Me asfixia

Oct. Ola , detente.
Vuélvenos el caudillo ,
Nos liga un juramento
De no dejar las armas
Hasta morir.

Bel. Lo siento.

Oct. Y al lado suyo intrépido
Con él pereceré.

Bel. Juraste ?

Ala. Por qué ? . . .

Bel. Respóndeme :
Juraste ?

Ala. | (Pues bien , juré :
La muerte firme é impávido
Aquí esperarla debo :
Mas por mi mano

Ire. y Oct. Ah , sálvate.

Oct. No puedes tú ? (A *Belisario.*)

Bel. Soy ciego.

Oct. Vive : yo rompo la sacra alianza,
Pues de Alejo no quiero la muerte.

Oct. y Coro. Decidida es de Grecia la suerte,
Mi furor su altivez domará.

Belisario , Irene y Alejo.

Desechad esa vana esperanza ,
Rige un númen de Grecia la suerte ,
Por la pátria luchando cual fuerte
Aun el débil valiente será.

(29)
ESCENA IV.

Tienda de Justiniano abierta por medio, desde donde se perciben á larga distancia las cumbres del Emo.

Justiniano y Guardias.

Jus. Ireis al campo, al General direis
Que yo quiero y prefijo
Para el combate el nuevo dia. *(Váse.)*

ESCENA V.

Antonina y dichos.

Se presenta vestida de luto, y el cabello suelto. No bien llega, cuando se para llena de cansancio y ansiedad á la entrada.

Jus. Qué miro!

Ant. Una impía.

Jus. ¿A qué vinistes?

Ant. A hacer patente

Mi delito horrendo.

Jus. ¿Y los labios tu siempre

Para acusar los abres?

Ant. Ojalá hubiera

Muerto mil veces antes que mi boca

Para mentir abriera.

Horrorízate, oh Cesar! aquel héroe

A quien esposo ya nombrar no debo,

Es inocente.

Jus. Qué dices?

Ant. Las cartas que le acusan
Infame suplanté, y de este crimen
Eutropio fué el ministro.

Jus. Qué has pronunciado? . . .
Mueran entrambos.

Ant. Mueran? . . .

Es justo, lo deseo: por estos sitios
Corro en pos de morir, morir deseo;
Mas postrada á sus piés, arrepentida
Del nefando delito,

Y temerosa del castigo eterno
La tumba me reciba, no el averno.

Desde el dia que inclemente
A mi esposo delataba,
Y con saña delincuente
Su castigo demandaba.

Desde entonces la existencia
Me es odiosa, la detesto;
Y reclamo por clemencia
Un perdon que no merezco.

*(Oycse dentro de la tienda un rumor que se
vá acercando cada vez mas y voces que gritan.)*

Victoria.

Jus. Gritos alegres
Escucho desde aquí: mas ya se acercan.

ESCENA VI.

*Irene rodeada de los pastores del Emo y de los
guardias Imperiales, y dichos.*

Jus. Irene!

Ant. Hija!

Ire. Oh madre!

Felice nueva os traigo: el hijo tuyo
Muerto no está.

Ant. Qué dices?

Ire. En Alamiro
Abrazarlo podrás.

Ant. Cielos, deliro!
Tú no me engañas?

Ire. Huye (*A Justiniano.*)
Ya el enemigo.

Jus. Huye?

Ire. Has de admirarte
Cuando sepas de mi con gozo extremo
El vencedor del bárbaro quien sea.

Jus. Quien?... Habla....

Ire. Belisario.

Jus. Oh dicha! oh Belisario!

Ant. Antes que muera,

Haced, oh Dios, que perdonarme quiera.

*(Se oye á lo lejos un fúnebre son de clarines
mezclado con gritos dolorosos. Todos quedan sor-
prendidos como presumiéndose haber sucedido una
gran desgracia.)*

Todos. De un llanto fúnebre

Se oye el acento,
Y el clarin lúgubre
Ecos dá al viento:
Oculto terror
Me llena de horror.

ESCENA VII.

Alejo y dichos.

Ale. Oidme, soy nuncio

De un mal excesivo.

Ire. Mi padre.

Ant. Qué angustia!

Ale. Un vil fujitivo
Su dardo lanzó,
Y de muerte le hirió.

Ire. Ay, Padre!...

Ant. y Jus. ¡Cuán lívido!...
(*Mirándole al entrar.*)

ESCENA VIII.

Dichos y Belisario conducido sobre los escudos de los soldados y precedido de una musica lúgubre.

Todos menos Belisario.

Suceso funesto.

Ire. Ay mísera!

Bel. Irene!

Todos menos Belisario.

Oculte ya el Sol
Su luz y arreból.

Jus. Amigo!

Bel. A tí, oh César!

Pues llega mi muerte,
De unos hijos míseros
Encargo la suerte.

Jus. Su padre yo soy.

Ant. Perdon!

(*Antonina cae desmayada á los pies de Belisario.*)
(*Conmovido Belisario por su voz trata de es-*

forzarse á hablar, se apodera un temblor de él, y cae muerto.)

Todos. Espirò!!!

Largo y angustioso silencio. Antonina queda inmovil y llena de terror, sus ojos llenos de espanto permanecen clavados sobre el cuerpo de Belisario. Despues prorrumpe en la mayor desolacion estas palabras.

Ant. Belisario, le he perdido,
Ya no no existe el desgraciado,
Su perdon no he conseguido,
Mi perfidia le ha inmolido.

Triste, errante, fugitiva,
Por el cielo condenada
Soy de todos maldecida
Mi presencia causa horror.

Jus. y Cor. Te aborrecen los mortales,
Te condena el Sér eterno,
Y sus puertas el averno
Entreabre para tí.

Tiemble el cielo de tí en torno,
Niegue el Sol su luz brillante
De su vida cada instante
Un suplicio debe ser.

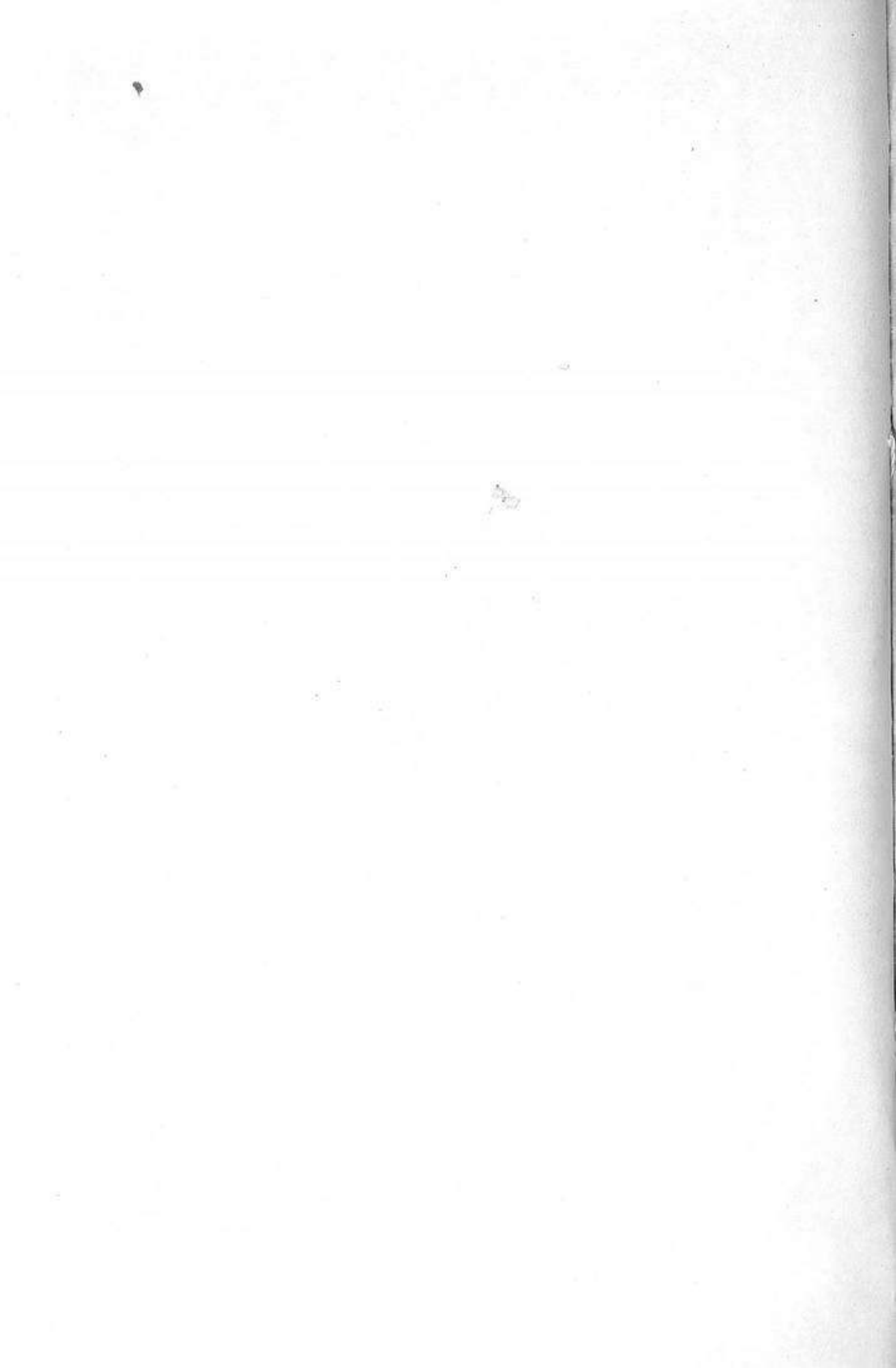
Ant. ¿Dó me escondo, cielo airado
Que no alcancen tus furores?
¿No hay consuelo á mis dolores?

Humillada, opresa, triste,
Por mis hijos maldecida
Cada instante de mi vida
Un tormento me será.

Ire. y Ale. Tu sentencia está cumplida,
Dios benigno, ten piedad.

FIN.







18

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

19